

Entrevista a Hiroshi Shirai

“En el karate no basta con dar patadas o puñetazos; el objetivo debe ser la sinceridad, la honestidad, la honradez”.

“El karate es serio, sincero, verdadero... una forma de vivir”.

“El Maestro tiene que ser como la vida: claro, transparente, correcto”.

“El Karate es la “mano vacía”, pero tan eficiente como un cuchillo o un martillo”.

“La búsqueda de la técnica es la perfección interior del individuo que la cultiva”.

“El karate debe ser saber mucho, para no utilizar nada”.

¿Qué va a intentar inculcar a sus alumnos en este curso?

El estilo Shotokan tiene como esencia la base. Esta base es la que hay que perseguir y buscar. Los tres puntos esenciales del Karate son Shin; Gi y Tai: Cuerpo; mente y técnica; y eso se engloba en el trabajo de base que voy a intentar desarrollar en este curso.

¿Qué es para usted el karate?

El karate es serio, sincero, verdadero. En resumen... una forma de vivir.

¿Ha cambiado mucho el karate desde que usted lo aprendiera?

Sí que en los años 58, 59, 60... comenzó un kárate más deportivo, más proyectado hacia el mundo occidental y mucho más encaminado a la competición.

Pero desde que yo aprendí a hacer Karate, he seguido una línea de conducta que no tenía intención de variar, ni he variado.

¿Qué tiene el karate de antes que no tenga el de ahora y viceversa?

Algo sí que ha cambiado. Cuando llega la época del “karate moderno”, por llamarlo de alguna forma (que hemos comentado antes), las técnicas de Kihon, que son los métodos programados para ejecutar la base, cambiaron en función de las necesidades que se tenían para buscar ese “karate deportivo”.

Entonces en ese aspecto, ciertamente hubo unos cambios.

¿Cómo era el Maestro Shirai como competidor?

Cuando yo fui a la Universidad de Komazawa, en unos tiempos muy difíciles para Japón en aquella época, mi idea competitiva era ya muy fuerte y en mi segundo año académico ya me inicié en la competición.

Más tarde entré en la JKA (Japan Karate Association) donde, desde 1959 a 1963, todo el tiempo estaba trabajando para preparar las competiciones. Quizás no fue un tiempo muy largo, pero sí muy intenso. De hecho llegué a proclamarme Campeón del Mundo.

Yo trabajaba, como es normal, las técnicas de pies y brazos pero, sobre todo, buscaba también la idea de no ser golpeado y alternaba las estrategias defensa – ataque. No tenía una táctica vinculada a mi personalidad, la variaba para evitar ser golpeado.

Ahí radicaba la estrategia: cambiarla “momento a momento”

¿Qué tiene que tener un buen luchador de karate?

Lo primero que tiene que tener es el espíritu que corresponde al Shin – Gi – Tai (cuerpo, mente y técnica), lo segundo, el físico: debe poseer fortaleza y resistencia; asimismo, inteligencia para ser capaz de percibir rápidamente los cambios gestuales del adversario.

Y algo muy importante también, que acepte los consejos del maestro, lo que éste le proponga e indique.

Usted ha estado en los dos lados del tatami. ¿Qué es más difícil, ser maestro o alumno?

(Sonríe) Es más fácil ser alumno.

El maestro sigue progresando en la técnica, en el entendimiento del karate. Lo que el maestro fue hace años, no lo es ahora porque ha evolucionado, tiene una visión diferente del karate.

Cuando yo aprendí el primer kata que enseñó el maestro Funakoshi, el conocimiento que yo tuve de ese kata no es en absoluto el que he podido tener después de él, ni el que tengo ahora. No sabía por qué lo hacía, no captaba la esencia. Y esta es la búsqueda del maestro.

El atleta (alumno) va progresando, va escalando en su preparación, pero el maestro no se puede quedar atrás, tiene que avanzar a la par y seguir investigando para darle respuesta. Ese es el verdadero maestro.

El Maestro tiene que ser como la vida: claro, transparente, correcto.

¿Qué debe buscar un practicante de karate?

En este Arte Marcial, no basta con dar patadas o puñetazos; el objetivo debe ser la sinceridad, la honestidad, la honradez.

Y esos elementos de sinceridad, honestidad, honradez, unidos al respeto y la fidelidad, le irán conformando como persona

Cuando el karate se expresa técnicamente, el karateka debe buscar por qué se manifiesta así, por qué esa técnica se hace así, por qué motivo tiene esa forma, cuál es la esencia de los movimientos... La búsqueda de la técnica es la perfección interior del individuo que la cultiva.

Lo importante no es emplear (contra alguien) esos conocimientos, sino la formación que la técnica deriva en mí, en mi propio yo.

¿Dónde se manifiesta mejor la esencia del karate, en el kata o en el kumite?

En el fondo, en el fondo, debe ser en el Kumité. Si alguien viene a atacarte, debes saber defenderte, no hacer katas. Las katas son formas, pero no sirven por sí solas. Para defenderte debes tener preparación mental, física y técnica.

Ciertamente, en primer lugar hay que desarrollar la kata, pero como un vehículo para llegar al combate.

¿Qué es el Goshindo?

Tras muchos años practicando en Italia y viendo trabajar a los maestros y deportistas italianos; vi que se estaba derivando hacia un karate competitivo, muy encaminado a lo que era la competición.

Este alejamiento ha perjudicado esencialmente la pureza del karate, por eso decidí buscar una línea de perfección y esa línea de perfección es el Goshindo.

¿Qué quiere aportar Shirai Hiroshi con esta manera de entender el karate?

En principio, el karate competitivo parte de una línea de base que se traduce en una posición coherente para un adversario que se tiene enfrente, pero no para un grupo de ellos. En ningún momento en el karate moderno el competidor gira en sentido contrario.

El movimiento en cualquier dirección debe facilitar un cambio posicional y este cambio no viene dado por una enseñanza “tradicional” sino por una posición diferente que yo estudio y traslado a la defensa personal en ocho direcciones diferentes.

Yo enseño técnicas que no se dan en el karate normal, éste va solamente en una dirección y yo intento que se desarrolle también en otras...

Usted comentó una vez que “de manera fundamental podemos decir que el secreto de este arte es el Kimé. Sin Kimé, el arte del Karate Tradicional no existe”. ¿Qué es el “Kimé”?

Es la máxima potencia que penetra dentro en el lugar donde hay que golpear.

El karateka, se encuentra perfectamente anclado en el suelo, concentrado, ejerciendo fuerza contra la tierra. Esa misma fuerza que “penetra” en la tierra, ésta nos la devuelve circulando por nuestro cuerpo, hasta llegar al cerebro, tendones y músculos a la hora de dar el golpe.

También dijo que “el sentido original del Karate-Do está en concordancia con la base de todas las artes marciales”. ¿Qué tiene el karate que no tenga otro deporte o arte marcial?

La mano vacía. El karate no agarra, no usa armas, opone la mano abierta.

Vacía, pero siendo tan eficiente como un cuchillo o un martillo.

Si el Karate fuera... ¿sería?

- Un color: *Verde*
- Un Animal: *Caballo (inteligente, veloz...)*
- Un lugar: *Un prado verde con árboles*
- Un sentimiento: *Calma, tranquilidad, control.*